

Adolfo Sánchez Vázquez

Estética y Marxismo

Sara Beatriz Guardia*

Directora Cátedra José Carlos Mariátegui

Adolfo Sánchez Vázquez, es autor de quince libros entre los que destacan: *Las ideas estéticas de Marx; Ética; Del socialismo científico al socialismo utópico; Filosofía y economía en el joven Marx; Ciencia y revolución; Invitación a la Estética*. En 1985 la Universidad Autónoma de México le otorgó el Premio Universidad Nacional, en el área de Investigación en Ciencias Sociales. Es Doctor Honoris Causa de las Universidades de Puebla, México y Cádiz, España. Y, en 1989 fue condecorado por el gobierno español con la Gran Cruz de Alfonso X El Sabio.

Hace 54 años que reside en México donde llegó procedente de España, al bordo del "Sinaia", que arribó al puerto de Veracruz el 13 de junio de 1939, en plena guerra civil española, gracias al generoso ofrecimiento de hospitalidad que hizo a miles de exilados el presidente mexicano Lázaro Cárdenas.

El exilio español tuvo un gran significado político, pero también moral y desde luego, profundas repercusiones en el campo cultural. ¿Cuál es su evaluación al cabo de más de cinco décadas?

Desde el punto de vista político, el exilio en México constituyó en sus primeros años el centro de la política antifranquista. Allí estábamos dirigentes y cuadros medios de todos los partidos y la mayor parte de los diputados de las últimas Cortes. Sin embargo, el balance es negativo si se juzga que no supo - o no pudo- aprovechar el caudal político que se le ofrecía internacionalmente en los años cuarenta. En verdad, ciertos factores como el divisionismo, el fetichismo de la legalidad, los exclusivismos y las ilusiones pactistas contribuyeron a ello. Pero el exilio tuvo una clara dimensión moral. En las condiciones más adversas, cuando no podía percibirse el más débil rayo de luz, los exilados se sentían superiores moralmente a sus vencedores. Y durante largos años, ya no por razones políticas, sino morales, por dignidad, se resistieron a las tentaciones de la nostalgia y permanecieron sordos a los cantos de sirena que invitaban, con el señuelo del regreso, al olvido, la renuncia o la claudicación. En

* Entrevista realizada en México el 5 de octubre de 1993, publicada en *Crítica y Emancipación* N°6. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales. CLACSO, Buenos Aires, noviembre de 2011. Y, en la revista *Margem Esquerda*, Sao Paulo, No. 17, 2011.

cuanto al significado cultural, teniendo en cuenta la destrucción sistemática que el franquismo implementó contra la cultura al grito de una bárbaro general contra Unamuno y de una directiva mortal, el exilio representó en esos años de oscurantismo la continuidad de la cultura española al permitir fructificar en México lo que en España se estaba aplastando. Es cierto lo que le dijo el poeta León Felipe a los franquistas: "os habéis llevado todo, pero no la canción"

¿En qué términos podría usted situar la evolución de su formación filosófica?

En 1955 obtuve la maestría en Filosofía con la tesis "Conciencia y realidad en la obra de arte". En ella se reflejaba no sólo el estado de mi formación filosófica, sino muy especialmente el lugar que ocupaba en la filosofía marxista. Había avanzado un largo trecho en el conocimiento de la filosofía contemporánea, ajena u opuesta al marxismo, y cuanto más me adentraba en ella, tanto más insatisfecho me sentía, pero a su vez cuanto más profunda era mi insatisfacción, tanto más estrecho me resultaba el marco de la filosofía marxista dominante.

-Pero ¿por qué no llegó a publicar esa tesis?

Mis ideas en el campo de la estética y por lo tanto, los principios que yo defendía en mi tesis, fueron quedando atrás. Por esa razón decidí no publicarla. A pesar de ello, en un ensayo que publiqué en 1957 en la revista "Nuestras ideas", proseguí el intento de abrir nuevas brechas en la roca inmovible de la estética soviética, sin llegar a romper el marco teórico ortodoxo. A partir de 1959, cuando fui nombrado profesor a tiempo completo en la Universidad Autónoma de México, pude dedicarme a la investigación. Fue así como pude iniciar un avance cada vez mayor hacia un pensamiento abierto, crítico, guiado por dos principios del propio Marx: Dudar de todo y criticar todo lo existente. Naturalmente, dentro de este "todo" cabían no sólo Lenin, sino el mismo Marx y, muy especialmente, lo que se teorizaba o practicaba en nombre de Marx y Lenin.

En 1962 usted publicó *Las ideas estéticas de Marx*, donde aborda la estética desde un punto de vista teórico y como algo presente en toda actividad humana. Treinta años después vuelve al tema en *Invitación a la Estética*. ¿Cuál sería el balance, la reflexión fundamental entre su primer libro y el que acaba de publicar?

Se trata de dos libros no sólo muy distantes en el tiempo - casi treinta años - sino también en sus propósitos, aunque sin dejar de tener cierta relación entre sí. En el primero, *Las ideas estéticas de Marx* se pretendía rescatar lo vivo y fecundo del pensamiento de Marx, particularmente su concepción del trabajo para una estética

marxista. Se llegaba así a concebir el arte como una forma específica de praxis o trabajo creador. Con este rescate, se sometía a crítica la estética marxista dominante, institucionalizada, soviética, que como rectora del "realismo socialista" formaba parte de la ideología "marxista-leninista". En el libro *Invitación a la Estética*, se aborda en forma sistemática los problemas fundamentales de la Estética, tratando de esclarecer el objeto de esta ciencia, sus peculiaridades y sus métodos, los orígenes y naturaleza de la relación estética del hombre con el mundo, el papel del sujeto y el objeto en la situación estética y, finalmente, las categorías estéticas principales. En un segundo volumen nos ocuparemos de las regiones del universo estético: lo estético artístico, natural, artesanal, técnico, industrial y en la vida cotidiana. En oposición a las estéticas filosóficas, especulativas, hemos pretendido elaborar una vocación científica, atenta sobre todo a la experiencia estética y a la práctica artística real. En esta dirección se parte de supuestos básicos marxistas, pero no se trata de hacer una estética marxista, pues la Estética por su vocación científica no admite, como toda ciencia, calificativos.

La Estética surge como teoría en el siglo XVIII. Desde entonces se han producido trascendentales cambios económicos, políticos y sociales en el mundo. ¿Han contribuido también a transformaciones sustanciales en la Estética?

Los cambios han sido sustanciales y van en la dirección en que se inscribe mi nuevo libro, desde las estéticas tradicionales, especulativas, eurocéntricas y clasicistas a una estética abierta y dialéctica que atiende a la universalidad y dinamismo de la experiencia estética y del arte.

¿Considera al marxismo como una ideología capaz de transformar las relaciones económicas, sociales, políticas y estéticas?

El marxismo bien entendido, es decir, como proyecto de emancipación sobre la base de la crítica y la interpretación de lo existente puede contribuir a transformar el mundo. Su principal acierto es la crítica del capitalismo y su mayor error, al menos de cierto marxismo llamado "marxismo-leninismo", es no haber extendido su crítica a la sociedad que, como socialismo real, se ha construido en su nombre, convirtiéndose por el contrario en la apología de esa sociedad.

José Carlos Mariátegui tuvo discrepancias con la III Internacional. Su propuesta fue la de un socialismo nacional, que emanase de la propia realidad de cada país. Es decir, como el mismo lo señala, "ni calco ni copia sino creación heroica". ¿En su opinión a los marxistas latinoamericanos les faltó esta concepción?

El marxismo latinoamericano, con la excepción de Mariátegui y de la Revolución Cubana en su período heroico, ha sido siempre un "calco y copia" del marxismo de la III Internacional y, en general, del marxismo soviético. Lo que faltó a los marxistas latinoamericanos fue precisamente el pensamiento creador y la voluntad independiente que Mariátegui mostró en la interpretación y transformación de la realidad nacional y social propia.

En su opinión, ¿qué elementos destacan en la interpretación marxista de Mariátegui?

Para mí, de acuerdo con lo que acabo de decir, el logro más fecundo es su análisis marxista de la sociedad peruana de su tiempo. Y, en este sentido, su obra *Siete Ensayos de Interpretación de la realidad peruana*, es una obra marxista ejemplar y a la vez, cumbre del marxismo latinoamericano. En el pensamiento de Mariátegui destacan dos elementos esenciales: su atención al papel de la acción de las fuerzas sociales que pueden transformar la realidad, y su preocupación por las peculiaridades de esa realidad concreta, que debe tenerse en cuenta tanto a la hora de su interpretación como de su transformación práctica efectiva.

¿Qué importancia le atribuye usted a la vinculación que establece Mariátegui entre indigenismo y socialismo?

La vinculación que establece Mariátegui entre indigenismo y socialismo no sólo la hace en referencia al objetivo socialista, sino también al pasado prehispánico en el que destaca el papel que cumplieron las comunidades indígenas que sobreviven en el presente, y que han creado hábitos de cooperación y solidaridad entre los campesinos cuya importancia para el socialismo subraya Mariátegui. Aunque no conoció la correspondencia de Marx con los populistas rusos, Mariátegui señala cierto paralelismo del fenómeno de la comuna rural en Rusia y Perú con apreciaciones, que en algunos puntos, se acercan a las de Marx. Por subrayar como Marx la potencialidad de la comuna indígena en el proceso histórico hacia el socialismo, no faltó quien le negara la condición de marxista y le atribuyera la de populista, pero esta negación carecía de base tanto en su caso como si se hubiera tratado del propio Marx.

¿Cuáles serían en su opinión los factores históricos y teóricos que coadyuvaron al colapso del socialismo en la ex Unión Soviética y en los países de Europa del Este?

Son muchos factores, y entre ellos habría que destacar el intento originario que ha desembocado en el derrumbe del "socialismo real", de construir el socialismo cuando faltaban las condiciones necesarias desde un poder centralizador bajo la dirección de un partido único y omnipotente.

¿Considera usted que existen propuestas alternativas de desarrollo en los países de América Latina respecto de la política neoliberal que hoy prevalece?

Las propuestas existen. Son aquellas que, de un modo u otro, en los países de América Latina defienden la soberanía de los pueblos, luchan contra su explotación y pugnan porque se amplíe el espacio de la justicia social, la democracia efectiva y las libertades individuales y públicas.